Los judíos y la idea del antisemitismo

22/12/2004|Última actualización: 21/7/202414:50 (hora de La Meca)

Mohamed Khalifa Hassan

El sionismo y luego el Estado hebreo han estado acusando a los pueblos del mundo de hostilidad hacia los judíos bajo lo que llamó "antisemitismo", y desde el establecimiento de Israel en Palestina ha estado dispuesto a adjuntar esta acusación a los pueblos árabes e islámicos, llamando a los judíos árabes a emigrar a Palestina con el pretexto de que los árabes cometieron crímenes y masacres contra la minoría judía árabe.

El concepto de antisemitismo
El empleo del sionismo del concepto de antisemitismo Los árabes y el antisemitismo

El concepto de antisemitismo

El concepto de "antisemitismo" es un concepto judío-sionista que significa literalmente "antisemitismo", y a veces se traduce al árabe como "antisemitismo", "antisemitismo" y "antisemitismo". En cuanto a los "Semtes", literalmente significan el linaje de Shem bin Noé, la paz sea con él, y también es un término bíblico donde las razas humanas se dividen en tres secciones:

1. Los semitas se atribuyen a Shem bin Noé, la paz sea con él, y generalmente se refieren a los pueblos que viven en la Península Arábiga, en Mesopotamia (antiguo Irak) y en la región siria (los habitantes de Siria, Líbano y Palestina), aunque la Torá ha sacado a los cananeos de la familia semita y los ha incluido en los protectores como una especie de venganza y maldición.
2. Los hamitas, atribuidos a Ham bin Noé, la paz sea con él, se refieren a los pueblos que viven en el continente africano con su color y rasgos conocidos.
3. Los jafeticios, atribuidos a Jafet hijo de Noé, la paz sea con él, son el origen de los pueblos indoeuropeos que vivían en el Lejano Oriente, partes del antiguo Cercano Oriente (Persia) y los pueblos europeos. Es una división étnica basada en el color.

El antisemitismo se refiere así a la hostilidad de los pueblos jaféticos y camíticos (indoeuropeos y africanos) hacia los pueblos semitas. El "antisemitismo" se redujo a los judíos y el resto de los semitas fueron retirados del redil del semitismo, y los judíos fueron considerados semitas viviendo en sociedades no semitas que son sociedades indoeuropeas.

Definición judía de antisemitismo

"Los judíos europeos que inventaron el término antisemitismo no pertenecen a los semitas, sino que son europeos que viven en Europa desde el año 70 d.C., después de que los romanos expulsaran a los judíos de Palestina y los dispersaran en todos los países del mundo en lo que se conoce como la diáspora judía general".

La Enciclopedia Judía afirma en la definición del término "antisemitismo" que se ha utilizado desde finales del siglo XIX para referirse a cualquier movimiento organizado contra los judíos o cualquier otra forma de hostilidad hacia los judíos.

El término generalmente significa odio a los judíos, una hostilidad dirigida a las personas que profesan el judaísmo o son de origen judío, y por lo tanto es diferente de la intolerancia antijudía medieval porque esta intolerancia es religiosa y podría haber terminado con la conversión al cristianismo.

La teoría del antisemitismo moderno se ha basado en la distinción entre dos razas: la raza aria y la raza semítica y en la atribución de ciertas características distintivas a estas razas. Esta creencia se extendió en Alemania, donde la actividad judía en todas las esferas de la vida fomentó el odio y el odio hacia los judíos por parte de los alemanes.

Era difícil atribuir la intolerancia contra los judíos a razones religiosas debido al clima religioso tolerante de la época, y también porque los judíos avanzaron socialmente mientras estaban debilitados religiosamente.

Historia del término
Periodista William Marr fue el primero en utilizar el término antisemitismo en 1879 para caracterizar el movimiento antijudío.

En Alemania comenzaron a surgir escritos antijudíos, como los de Eugen Döhring en contra de la soberanía judía sobre la vida alemana y reclamando normas para rectificar esta situación, después de que este movimiento fuera promovido extensivamente por el canciller alemán Bismarck.

La "Sociedad Antisemita" surgió después de que lograra recoger 255.000 firmas pidiendo la expulsión de los judíos, y hubo varias manifestaciones en algunas ciudades alemanas en apoyo de esta tendencia. Los judíos fueron acusados de asesinato ritual (cargo de sangre) contra ellos en la Edad Media.

El partido antisemita ganó 15 escaños en 1893 en el Reichstag, el movimiento antisemita se extendió desde Alemania al resto de Europa y la persecución religiosa en Rusia se renovó en 1881. En 1895 se formó un grupo antisemita en Austria y en Viena se formaron administraciones abiertamente antisemitas, encabezadas por Karl Lüeger. En Hungría, la acusación de asesinato ritual apareció en 1882. El fenómeno llegó a Francia (la pionera de la liberación judía) y la propaganda antijudía fue difundida por Paul Punto y Edward Drummont, autor de "La Francia judía"(1886).

En Inglaterra, Italia y Estados Unidos surgieron formas de antisemitismo. En la primera conferencia internacional sobre antisemitismo, se exigieron restricciones fanáticas contra los judíos. Houston Stuart Chamberlain dio una base filosófica a este concepto al colocar a los alemanes en la cima de la humanidad y a los judíos en la parte inferior de la escalera de la humanidad.

La publicación de los Protocolos de los Sabios de Sion después de la Primera Guerra Mundial apoyó la tendencia antisemita, ya que los Protocolos mostraron un deseo judío de soberanía mundial y condujeron a un resurgimiento de la propaganda antisemita. En 1920 estallaron violentas revueltas antijudías en Hungría. En los Estados Unidos, Henry Ford apoyó moral y financieramente el movimiento antijudío. En Alemania, Adolf Hitler hizo del antisemitismo uno de los principios básicos de la plataforma de su Partido Nazi.

Falacias del término

Se observa que el término antisemitismo lleva implícito muchas falacias históricas y étnicas, ya que los judíos europeos que inventaron este término no pertenecen a los semistas, sino que son europeos viviendo en Europa desde el año 70 d.C. después de que los romanos expulsaran a los judíos de Palestina y los dispersaran en todos los países del mundo en lo que se conoce como la diáspora judía general. Las condiciones mentales y físicas de los judíos que se dispersaron en países europeos, perdieron las características árabes (semíticas) y se convirtieron en europeos, cambiaron a través de varios factores:

- El factor climático y geográfico que hizo que los judíos perdieran sus características étnicas árabes, por lo que su color cambió y sus mentes cambiaron.
- Los matrimonios mixtos entre judíos y europeos tras la conversión de un gran número de judíos al cristianismo tras su aparición y difusión en Europa. Esta conversión al cristianismo se produjo de forma voluntaria o como consecuencia de la persecución eclesiástica cristiana de los judíos durante la época medieval: los judíos cristianos entraron en una relación de afinidad con los cristianos de la sociedad europea, cambiaron de sangre y su linaje se transformó en indoeuropeos, perdiendo poco a poco sus características árabes (semíticas).

Debemos señalar aquí la necesidad de corregir este término y aclarar sus errores intencionales y falacias, entre las correcciones más importantes que se necesitan se encuentran las siguientes:

- El término se refiere principalmente al odio y la hostilidad hacia los judíos por razones subjetivas debido a la naturaleza de las comunidades judías y la naturaleza del carácter judío, así como por razones externas que desarrollaron la idea del odio a los judíos en la psique europea.
- El concepto de odio a los judíos es limitado en ellos y es un error generalizarlo para incluir a todos los semitas.
- El concepto de odio a los judíos es un concepto occidental y se refiere a un fenómeno occidental y no existe en Oriente, especialmente en el Oriente semítico (árabe antiguo) ni en el Oriente islámico, porque el odio a los judíos en Occidente es el resultado de un problema desarrollado por Occidente y llamado el problema judío. Los judíos no eran un problema para los pueblos orientales. Volviendo a las fuentes históricas judías, los términos "problema judío" y "antisemitismo" no existen en el léxico de las relaciones entre los judíos y los pueblos orientales, pero prevalecen en el léxico de las relaciones entre los judíos y los pueblos occidentales.
- Los judíos en Occidente no son "semitas" porque desde el año 70 d.C. se han vuelto mental y étnicamente europeos, como se explicó anteriormente.

El empleo del concepto de antisemitismo por parte del sionismo

"Bajo el término antisemitismo, la comprensión básica de la historia se convierte en una comprensión racista que pone a los israelitas a un lado y a toda la humanidad en el otro, e incluso la historia general de la humanidad se convierte en la historia del antisemitismo".

El sionismo inventó el concepto de "antisemitismo" y comenzó a emplearlo para lograr sus intereses después de que los líderes sionistas tomaran el fenómeno del antisemitismo como pretexto para separar a las comunidades judías en Europa de las comunidades cristianas entre las que vivían, y sobre su base desarrollaron la idea nacional dirigida al establecimiento del llamado hogar nacional para los judíos.

Uno
de los primeros pensadores sionistas en analizar el fenómeno del antisemitismo fue Leo Pinsker quien lo interpretó como un fenómeno patológico y un complejo psicológico permanente que afligía al hombre cristiano europeo, y no es solo un fenómeno social o económico como muchos creían.

El antisemitismo, en opinión de Pinsker, es el odio al extranjero, y mientras los judíos sean una minoría en todas partes donde viven, son como fantasmas perseguidos por todas partes, extraños para todos los pueblos que odian inherentemente todo lo que les es ajeno.

Por lo tanto, la primera razón para el odio a los judíos es que no pertenecen a los países en los que viven, y por lo tanto son un elemento indeseable, incluso si los grupos judíos intentan cambiar su situación dentro de estas comunidades, el cambio judío no traerá satisfacción a la mayoría.

Es por eso que Pinsker afirma que los judíos son extraños a las sociedades en las que viven, y que el sueño de su integración en estas sociedades no se puede realizar, lo cual, en su opinión, no se debe a que los judíos no puedan integrarse, sino a que la mayoría no se lo permitirá.

Como tal, su solución es trasladar a los judíos de sus lugares a un pedazo de tierra que les pertenece y convertirse en una nación normal, y esta situación anormal cambia, según Pinsker.

Cabe destacar que Pinsker no insistió en que esta tierra de la que habla sea la tierra de Palestina misma, sino que propuso una tierra apta para el actual

asentamiento de judíos como parte del continente americano, por ejemplo, donde los judíos podrían completar su emancipación.

Esto demuestra que la influencia de Pinsker está influenciada por las ideas libertarias que ven el principio de la liberación judía como la base para resolver el problema judío, así como por su deseo de aceptar a los judíos en pie de igualdad en el mundo con otros pueblos, una idea que tiene sus orígenes en los principios de igualdad propagados por la Revolución Francesa. Expresó sus puntos de vista sionistas en un artículo titulado "Autoemancipación: un llamamiento de un judío ruso a su pueblo".

Empleando el "antisemitismo" de Herzl En
opinión de Theodor Herzl, el antisemitismo es un movimiento muy complejo. Herzl afirma comprender el secreto de este antisemitismo, diciendo que trata al movimiento antisemita como a un judío pero sin miedo ni odio hacia él.

Ve elementos duros en este movimiento, como la intolerancia heredada, la competencia comercial pública, la intolerancia religiosa, así como un elemento de autodefensa. Herzl no considera el problema judío como un problema social o religioso, aunque a veces asuma este carácter. En su opinión, el problema es nacional, y para ser resuelto debe establecerse como una cuestión política internacional que debe ser discutida y abordada por las naciones civilizadas del mundo.

Para Herzl, el pueblo judío es un solo pueblo, independientemente de los diferentes países y sistemas en los que viva. Trataron de mezclarse con las comunidades nacionales en las que vivían, así como de preservar su herencia y religión judía, pero no lo lograron porque los países en los que vivían no se lo permitían.

Dice que es absurdo que los judíos se conviertan en patriotas obedientes a estos países, y también es absurdo que los judíos sacrifiquen la vida y el equipo por estos países, como hacen los ciudadanos; también es absurdo que los judíos traten de contribuir a la fama de este país y elevar su estatus en la ciencia y las artes o enriquecerlo a través del comercio.

En estos países, dice Herzl, los judíos son tratados como extranjeros, y la mayoría suele decidir quién es el extranjero y determinar su relación con él sobre la base del poder que poseen, por lo que dice que es absurdo que un judío declare su lealtad a estas naciones y su obediencia a sus leyes.

El Estado judío propugnado por Herzl no perjudicará a los judíos integrados, dijo, que temen por su dinero y sus derechos adquiridos en el país en el que

se han fusionado. Herzl asegura a estos judíos integradores que la creación de un Estado judío estará a su favor, incluso si no emigran a él, porque encontrarán refugio en cualquier momento que estén en peligro o inseguros en el país en el que viven.

Herzl acusa a los judíos asimilados de ser un factor en el fortalecimiento e incluso resurgimiento del antisemitismo en áreas donde no existe, ya que muchos antisemitas son de ascendencia judía y se esconden detrás de las cortinas de la caridad para trabajar contra la inestabilidad de los judíos perseguidos en sus propios países.

Herzl creía que las grandes potencias debían trabajar de su parte para ayudar a los judíos a deshacerse del antisemitismo mediante la creación de un estado al que los judíos serían expulsados y destituidos del elemento judío, poniendo así fin al fenómeno del antisemitismo.

De este modo, Herzl hace del antisemitismo un problema del mundo occidental, no sólo un problema de los judíos, lo que dejó claro en el Primer Congreso Sionista celebrado en Basilea en 1897.

Herzl también cree que el elemento judío en cualquier sociedad es un elemento desordenado y rebelde dentro de la sociedad europea, y esto está relacionado con la naturaleza del judío, ya que él por naturaleza no puede vivir con otros pueblos, y si vive, es un elemento destructor del poder de estos pueblos y un instigador de la revolución y la inversión de la situación.

Herzl basó este punto de vista en su correspondencia con los reyes y gobernantes de Europa, quienes les retrataron que la supervivencia de los judíos dentro de las sociedades que gobernaban no estaba en el interés de estas sociedades o sus gobiernos, y que estos gobiernos deberían por lo tanto alentar la idea del sionismo y el establecimiento de un hogar judío para que estos gobiernos se deshicieran de los elementos opuestos a él.

Los
líderes sionistas no solo emplearon la idea del antisemitismo para servir a los objetivos nacionales judíos en la historia judía moderna y contemporánea, sino que también proyectaron este concepto en la historia judía en el pasado y lo reinterpretaron desde el punto de vista del concepto de antisemitismo, de modo que la historia judía antigua y medieval ahora se entiende solo a través del antisemitismo.

Esto significa que en la historia antigua, las relaciones de los judíos con los pueblos entre los que vivían o entraban en contacto se interpretaban dentro del marco de la teoría del antisemitismo.

La regla seguida por los historiadores sionistas, entonces, es que la historia judía es una historia de antisemitismo, y cualquiera que infrinja la hostilidad contra los judíos y cause su sufrimiento es antisemita.

La comprensión básica de la historia se convierte en una comprensión racista que pone a los israelitas en un lado y a toda la humanidad en el otro, y la historia general de la humanidad se convierte en hostilidad hacia los judíos, o lo que se ha dado en llamar la historia del antisemitismo. Por lo tanto, no es sorprendente encontrar una porción de libros históricos escritos por historiadores judíos titulada Historia del antisemitismo.

Observamos aquí que la proyección del concepto de antisemitismo en la historia antigua contiene una gran falacia sionista, que consiste en ver a los judíos en el mundo antiguo como los únicos representantes del elemento semítico, a pesar de que son los elementos representativos más débiles de este elemento debido a su diáspora y a su mezcla con otros pueblos.

En la historia antigua, los semitas representan principalmente a los árabes de la Península Arábiga, el origen de los semitas, su país representa la "primera cuna" de los semitas y su idioma representa la "lengua materna de los semitas".

En la historia antigua, no podemos hablar de antisemitas en el sentido universal de la palabra "semita", y no se puede juzgar que la relación de los pueblos antiguos se haya basado en la hostilidad racial. Las fuentes históricas antiguas, independientemente de su ubicación, no se referían a ningún antirracismo integral entre personas y personas.

Sí, puede haber un cierto punto de vista de superioridad, pero no se ha convertido en una hostilidad total hacia un pueblo en particular y no se ha convertido en una norma para las relaciones entre los pueblos. Por lo tanto, el concepto de "antisemitismo" es un concepto moderno que se ha proyectado en la historia antigua y se ha utilizado para explicar la relación de los judíos con otros en la historia antigua y medieval, al igual que se ha utilizado para explicar la relación de los judíos con otros en la historia moderna y contemporánea. Por primera vez, la historia se escribe desde el punto de vista del amor de las personas por un pueblo o del odio entre pueblos.

Los árabes y el antisemitismo

"La comunidad árabe musulmana ha definido tanto para los judíos como para los cristianos un estatus religioso legítimo que les garantiza una protección legal y religiosa, ya que fueron clasificados como Gente del Libro y dhimmis con los musulmanes, lo que les permitió una vida segura y estable dentro de la comunidad musulmana".

Para no estropear la teoría en su aplicación general a la historia humana, es natural que la flecha del antisemitismo se dirija a todos los pueblos sin excepción, y los árabes se encuentran entre los pueblos más importantes acusados de antisemitismo. Su historia general está escrita por historiadores sionistas desde el punto de vista de la hostilidad y el odio, aunque toda la historia árabe atestigua buenas relaciones con los judíos, y los historiadores judíos objetivos anteriores al surgimiento del sionismo consideraban que la vida de los judíos en el mundo árabe e islámico representaba la edad de oro de la historia judía.

La acusación de antisemitismo de los árabes es falsa
, y el hecho de que tomemos la historia de las relaciones judeo-musulmanas como prueba concluyente de la falsedad de la teoría antisemita.

La pregunta aquí es: si la teoría del antisemitismo es una teoría étnica, ¿cómo se puede dirigir la acusación de antisemitismo contra los árabes, que son semitas?

Hacer esta acusación implica muchas falacias históricas y etno-raciales, entre las más importantes:

- Los árabes son "Sem" y representan el primer origen de los semitas, y los árabes no pueden odiarse a sí mismos como semitas y oprimirse a sí mismos y antagonizar a su raza.
- Acusar a los árabes es negar el semitismo de los árabes y que sólo los judíos representan a los semitas.
- Los árabes nunca han perseguido a los judíos en la historia por su raza o religión. Los datos de la historia judía y las confesiones de los historiadores judíos demuestran que los países árabes y musulmanes siempre han sido un refugio para que los judíos huyeran de la persecución europea, ya sea por razones religiosas o étnicas, como afirman los judíos.

- Acusar a los árabes de antisemitismo es parte de la universalización de la teoría del antisemitismo para todo el mundo. Al mismo tiempo, los semitas están confinados a los judíos, y esto tiene dos falacias: acusar a toda la humanidad de antisemitismo e identificar a los judíos solo como semitas. Es como si la hostilidad humana hacia los judíos fuera racial-étnica.
- El antisemitismo es una invención judía europea que no tiene nada que ver con los países árabes y está relacionada con el problema de los judíos en Europa.

Con el desarrollo de la resistencia árabe al proyecto sionista, los árabes fueron acusados de antisemitismo, de obstaculizar el proyecto sionista, de perseguir a las minorías judías en los países árabes y de cometer masacres contra estas minorías para empujarlas a emigrar a Palestina antes y después del establecimiento del Estado.

La integración de los judíos en el entorno árabe

De hecho, el investigador objetivo de las condiciones de los judíos del mundo árabe e islámico en la era moderna sabe perfectamente que los judíos se asentaron en la región árabe e islámica de forma permanente, constante y plenamente integrada en el entorno árabe-islámico a nivel político, económico, social y cultural de una manera que no les sucedió a los judíos en ninguna otra sociedad.

La comunidad árabe-musulmana estaba abierta a los judíos, y su residencia en los barrios no estaba limitada como era el caso de la Europa cristiana, donde la minoría judía y la mayoría cristiana estaban completamente separadas al aislar a los judíos en barrios y no permitirles tratar con la comunidad en general.

El gueto se convirtió en un estado dentro del estado en la medida en que el sionismo bendijo el gueto medieval en la Europa cristiana, porque preservó el carácter judío y lo protegió de la pérdida dentro de la sociedad europea debido a la política de aislamiento o separación completa entre las comunidades judía y cristiana en la ciudad europea.

En cuanto a la comunidad árabe musulmana, se ha establecido para el judío y el cristiano, así como para el cristiano, un estatus religioso legítimo que le garantiza la protección legal y religiosa. Los judíos y los cristianos fueron clasificados como Gente del Libro y Dhimmis con los musulmanes, lo que les proporcionó una vida segura y estable dentro de la comunidad musulmana.

El Pueblo del Libro obtuvo su independencia religiosa y su libertad a la luz del reconocimiento islámico del judaísmo y el cristianismo, lo que no se logró para los judíos en la Edad Media en Europa, que negaban la religión judía y no la reconocían, y clasificaban a los judíos como infieles que no creen en Jesús, la paz sea con él, y como los asesinos de Cristo, la paz sea con él, y no merecen nada más que persecución, mientras los preservan por una cuestión teológica, que es que son testigos de Jesús, la paz sea con él, y su llamado y existencia.

De este modo, la Iglesia cristiana combinó la persecución del judío con la preservación del judío al mismo tiempo, y la idea del gueto judío logró este objetivo.

Con

el establecimiento del movimiento sionista y la búsqueda de su proyecto político en Palestina, la percepción de los árabes y musulmanes hacia los judíos que vivían en los países árabes e islámicos no cambió, y la resistencia árabe en Palestina se dirigió contra los judíos que emigraban de Europa y otros lugares y venían a usurpar Palestina y arrebatársela a los árabes.

Existe amplia evidencia de que la persecución árabe de las minorías judías no se ha desarrollado, las más importantes de las cuales son:

1. La mayoría de los judíos del mundo árabe rechazaban la actividad sionista motivada por emigrar y rechazaban la idea de emigrar a Palestina debido a su asentamiento en sus propios países y porque podían visitar Palestina en cualquier momento. Las relaciones entre las minorías judías en el mundo árabe y musulmán en Palestina se han fortalecido por la visita constante a Palestina y por las relaciones con los judíos de Palestina.
2. La inmigración de judíos árabes a Palestina se retrasó hasta después del establecimiento de Israel, aunque el movimiento de inmigración judía lanzado por el sionismo se remonta a finales del siglo XIX, cuando los judíos comenzaron a afluir en sucesivas migraciones importantes a Palestina, y los judíos del mundo árabe e islámico permanecieron en sus países sin persecución y sin deseo de emigrar.
3. La actividad sionista entre los judíos del mundo árabe e islámico era necesaria desde hacía mucho tiempo, y el sionismo no se basó en su proyecto en los judíos árabes, ya que se trata de un proyecto judío occidental que aborda un problema judío occidental que no existe en el mundo árabe e islámico en general. Por lo tanto, la actividad sionista

entre los judíos del mundo árabe y musulmán no se hizo fuerte hasta unos años antes del establecimiento del Estado de Israel.

4. La inmigración de judíos del mundo árabe a Israel no fue el resultado de la persecución árabe, sino el resultado de fuertes presiones sionistas que finalmente los obligaron a abandonar sus países árabes y emigrar a Israel.

---

investigador egipcio especializado en el estudio de las religiones

Recursos

1- Dr. Ahmed Sousse: Árabes y Judíos en la Historia, Al-Arabi para Impresión, Publicación y Distribución, Séptima Edición, Damasco (sin fecha).2- Samuel Ettinger: Judíos en los Países Árabes, El Mundo del Conocimiento, Kuwait, 1995.3- Abdel Wahab Al-Messiri: Enciclopedia de los Judíos, el Judaísmo y el Sionismo, Volumen Dos, Dar Al-Shorouk, El Cairo, 1999.4 - Dr. Ali Ibrahim Abdo y Khairia Qasimia: Judíos de los Países Árabes, Beirut, 1971.5 - Dr. Mahasen Muhammad Al-Waqqad: Los judíos en el Egipto mameluco a la luz de los documentos de Geniza, Organización General del Libro de Egipto, Serie Historia de los Egipcios, No. 135, El Cairo, 1999.6 – Dr. Mohamed Khalifa Hassan: El Movimiento Sionista y su Relación con la Herencia Religiosa Judía, Centro de Estudios Orientales, Universidad de El Cairo, 1997.7 – Amnon Rubinstein: Europa y el Antisemitismo, Haaretz, 29/4/20028 – Jacob B. Agus, El Significado de la Historia Judía, Abelardo – Schuman, N.Y., 1963.9 – Enciclopedia Judaica, Vol. 3, Jerusalén.10 Charles Glock y R. Stark, Creencias Cristianas y Antisemitismo, Harper and Row, N.Y., 1960.11 – James Parkes, El Conflicto de la Iglesia y la Sinagoga, Un Estudio en los Orígenes del Antisemitismo, A thenium, Nueva York, 1969.12 - Leon Poliakov, La historia del antisemitismo, Schocken Books, N.Y., 1974l13- La Enciclopedia Judía Estándar, ed, por Cecil Roth, Massada pub. Co. Jerusalén, 1960.14 G. Selznick y S, Steinderg, La tenacidad del prejuicio, Antisemitismo en la América contemporánea, Harper and Row, N.Y., 1969.

anuncio